

Conferencia Pathwork N° 225

LAS ETAPAS EVOLUTIVAS DE LA CONCIENCIA INDIVIDUAL Y GRUPAL

Saludos. Bendito sea este momento. Bendito sea cada uno de ustedes, mis amados amigos. Una vez más se me permite llegar a ustedes a través de este canal y traerles lo que necesitan en esta coyuntura particular de su camino. Puede ser que esta necesidad no siempre sea completamente clara para ustedes. Puede ser que algunos de ustedes no se den cuenta inmediatamente porqué esta conferencia en particular es exactamente lo que necesitan en este punto. Otros podrán sentirse tocados por ella de inmediato y saber que esto es exactamente lo que necesitan.

Empezaré, como lo he hecho antes muchas veces, con una charla general acerca de algunas realidades cósmicas y premisas filosóficas, pero una vez más verás que tienen un valor práctico inmediato para ti. A menudo se dice que este período de tu historia, la Era de Acuario, o la Nueva Era, trae consigo una nueva conciencia grupal. Esta conciencia se manifiesta de muchos modos diferentes. Los grupos y la vida comunitaria están tomando formas enteramente nuevas. Estos desarrollos expresan algo más profundo; no es suficiente con ver simplemente que esto ocurre, fuera de contexto, por así decirlo. Es muy importante que entiendas el principio dinámico de la evolución de la conciencia que está funcionando aquí. Es necesario que logres tener una visión de conjunto para que puedas captar el significado más profundo de lo que está sucediendo hoy.

Desde que los seres humanos han encarnado, en este plano terrestre ha existido una evolución de la conciencia que enfatiza alternadamente la individuación y la conciencia de grupo. El énfasis debe cambiar en diferentes fases del desarrollo humano. En un período las personas necesitan juntar sus energías hacia adentro y concentrar todas sus facultades en sus vidas personales. En otras fases necesitan desarrollarse por medio de su relación con lo que los rodea. Esta alternancia ocurre en un movimiento de conjunto y también en ciclos más pequeños, tanto históricamente, para la humanidad como un todo, como personalmente, para el individuo.

En cada fase se alcanza un nivel más alto de desarrollo, de modo que lo que se ganó a través del énfasis en la individualidad, puede entonces promover la conciencia grupal, y lo que se aprende al relacionarse grupalmente puede entonces promover el desarrollo individual. Daré ahora un cuadro de esto breve y algo simplificado.

En el amanecer de la evolución humana había sólo unos pocos seres humanos diseminados sobre la Tierra. Cada individuo vivía más o menos solo. Las personas peleaban solas con los elementos lo mejor que podían. Generalmente estaban en un estado tal de miedo que apenas podían vérselas con el ambiente pero todavía no podían tratar con otros seres humanos. Por supuesto que vivían con grupos familiares relativamente pequeños o clanes. Ya entendían en alguna medida que necesitaban de los demás para que estos cooperasen en la pelea contra los enemigos, ya sea que estos fuesen los elementos, las bestias u otros clanes. Entonces, aun en este período altamente individualizado en lo más bajo de la escala evolutiva existía la necesidad de cooperar con los demás. Las lecciones aprendidas en esta etapa pudieron entonces llevarse a la fase siguiente, enriqueciendo una conciencia grupal.

Más tarde, al aumentar la población, la humanidad desarrolló la habilidad de vérselas con los elementos. La gente aprendió a cuidarse de un modo más eficiente. Entonces

surgió la necesidad de ampliar el círculo de relaciones humanas. De este modo llegó a enfatizarse la conciencia grupal.

De los clanes familiares vinieron las tribus y la gente tuvo que aprender a llevarse bien con otros. Todavía no eran capaces de ampliar sus relaciones más allá del círculo relativamente pequeño de sus propios clanes. Con el tiempo llegaron a existir grupos más grandes, y mucho más tarde, naciones, pero sólo después de alternancias adicionales.

Aun ahora la humanidad no está dispuesta a llevarse bien con todos los hermanos y las hermanas que habitan la Tierra, ni es capaz de hacerlo. La vieja conciencia todavía tiende a crear separación. Pero ahora la humanidad está lista para la entrada de un nuevo flujo, entonces aquéllos que resistan el movimiento experimentarán una crisis dolorosa mientras que aquéllos que lo sigan experimentarán una riqueza y una bendición sin precedentes.

Volvamos ahora a la segunda fase de este gran movimiento cósmico. En esta etapa muy temprana la conciencia grupal significó aprender a llevarse bien con otros. En esta fase pudieron aprender de la mejor manera a llevarse bien por una razón negativa: miedo a un enemigo. A medida que el desarrollo humano siga avanzando, el hecho de llevarse bien con otros ya no provendrá sólo del miedo y la necesidad sino también del amor y la mutualidad.

La conciencia grupal significa encontrar la unidad entre el yo y los demás. En el desarrollo temprano de la conciencia esto sucedía de un modo muy primitivo y superficial. Sin embargo, también fue necesario atravesar esta etapa. La conciencia humana tuvo que aprender esta lección particular de cooperar a partir del miedo. Entonces, durante períodos prolongados de la historia los individuos vivieron dentro de la tribu, encontrando en ella la seguridad. Pudieron encontrar seguridad sólo cuando aprendieron a llevarse bien con otros. Entonces la tribu actuaba la enemistad, la sospecha y la agresión negativa, no tanto mediante la pelea entre los individuos que estaban dentro de la tribu - aunque esto también existió siempre dentro de las tribus, las naciones y las familias - sino principalmente oponiéndose a otras tribus. En la expresión de la agresión negativa tuvieron que aprender a ser leales a la tribu propia y a proteger a los otros miembros de la misma.

Entonces, mis amigos, ustedes pueden ver que aun la manifestación negativa del desarrollo más bajo – la hostilidad hacia el otro, la guerra – puede ser usada para promover la evolución de la conciencia.

A medida que la población creció y la civilización avanzó, este movimiento tuvo que llegar a su próximo punto de alternancia para que la evolución siguiese su curso. Como sabes, en la historia más reciente, hace unos pocos cientos de años, el énfasis empezó a estar más enfocado en el individuo. El individualismo se volvió muy importante y ha continuado aumentando en los años recientes. La humanidad había aprendido ciertas lecciones con respecto a unir la brecha que hay entre el yo y el otro. Entonces el énfasis tuvo que volver al individuo, a los derechos individuales, al derecho a ser uno mismo, a ser quizás diferente, a no ser conformista, a volverse más responsable por uno mismo.

Esta fase ahora está llegando a su fin. La importancia del individuo no está disminuyendo, pero el énfasis está nuevamente moviéndose hacia la conciencia grupal en otro nivel de realidad. Los principios que se aprendieron previamente en niveles más bajos pueden aplicarse ahora a un nivel evolutivo más alto. Las lecciones aprendidas recientemente en la fase de alta individualidad pueden traerse ahora a la nueva fase del desarrollo de la conciencia grupal.

Una vez más ves aquí el conocido movimiento en espiral de la creación que detectas tan a menudo en muchas formas individuales en tu propio camino. El mismo movimiento en espiral existe, por supuesto, en el desarrollo de la humanidad como un todo. La espiral siempre parece dar vuelta en círculos, sin embargo, si el crecimiento es real no son círculos que se repiten en el mismo nivel. Se repiten en niveles cada vez más profundos o elevados, más elevados en desarrollo, más profundos en conciencia.

Miremos un ejemplo. Cuanto más responsable por ti mismo seas, más contribuirás al grupo. Cuanto más puedas hacer valer tus derechos y necesidades individuales, menos necesitarás del grupo y menos tendrás que actuar en conformidad con él. Cuanto más libre sea tu amor y tu habilidad para darle al grupo, más podrás recibir de él, ya que la persona autosuficiente tiene necesidades válidas de amor, intimidad, cercanía y calidez para ser feliz. Cuanto mayor sea tu individualidad, mejor será tu integración con la conciencia grupal. Por lo tanto, es un gran error pensar en este desarrollo en términos de “esto-o-aquello”. Están aquéllos que creen que vivir en grupo es contradictorio con la individualidad. Y están aquéllos que acusan a los que practican el individualismo de oponerse al amor y la hermandad. Como puedes ver, ambos están equivocados.

Históricamente hablando, hay muchas más alternancias como éstas, de las que no puedo hablar en este momento. De hecho, hay una espiral dentro de la espiral más grande. La espiral de la que he hablado aquí es una alternancia cuádruple que es válida en la escala de conjunto de la evolución humana. Pero dentro de la alternancia cuádruple existe un movimiento en espiral más pequeño en el que existen subdivisiones de muchas más alternancias de ese tipo. Por ejemplo, dentro de la fase general mayor de la conciencia, ya sea individual o grupal, tienen lugar constantes fluctuaciones más pequeñas de las mismas alternancias. Y dentro de ese movimiento en espiral secundario existen muchas más alternancias de conciencia individual y grupal.

Una entidad nace muchas veces dentro de una fase general que podrá durar muchos cientos y hasta miles de años, pero aun así cada vida individual debe pasar por las mismas alternancias. Una encarnación podrá enfatizar una forma de conciencia mucho más que otra. Y aun dentro de la misma encarnación pasas por períodos de tu vida en los que, lo sepas o no, te concentras primero en una forma de desarrollo y luego en la otra. Entonces, por ejemplo, un niño pequeño está casi enteramente en el estado individual. No creas que en esta fase no se aprende ninguna lección. En esa vida en particular, la edad escolar es la primera fase en la que aprende cómo llevarse bien con un grupo.

A medida que continúas pasando por cada alternancia, cada una cumple un propósito y presenta una lección. Esto constituye una tercera espiral dentro de las espirales mayores. Hay períodos en los que vivir solo cumple una función importante. En otros períodos vivir solo representa un estancamiento y una negativa a seguir el movimiento orgánico. Lo mismo es válido para lo opuesto. Hay períodos en los que el desarrollo grupal es esencial para el desarrollo tanto del individuo como de la humanidad como un todo. Hay otros períodos en los que permanecer dentro de ese marco representa un estancamiento. Pero uno no puede generalizar acerca de cuándo se aplica uno o el otro. Cada uno de ellos tiene que ser evaluado en términos del camino propio de la persona. Lo único que se puede generalizar es que cuando las personas siguen el movimiento de su camino interior, encuentran paz y alegría, cuando no lo hacen, están descontentas y ansiosas.

Vivir con una persona en real intimidad también puede estar en la categoría de vivir en grupo, al menos en cierta medida. Una vez más puede ser bastante engañoso tratar de juzgar si es correcto o equivocado estar solo o con otros. Depende de en qué fase de

todos los movimientos en espiral entremezclados está un individuo. Si sigues tu camino verdaderamente, sabrás que lo que es importante y aconsejable en un momento, en un período posterior podrá ser un signo de estancamiento y no ser aconsejable para ti. Entonces tienes que darte cuenta de que no hay ninguna cosa específica que sea correcta siempre ya que hay un movimiento continuo.

Cuando una entidad – entidades individuales o la entidad del planeta – está lista para una alternancia, cuando su desarrollo se acerca al punto de cambio, siempre hay fuertes energías nuevas que son liberadas en el planeta o en el individuo desde esferas más elevadas. Eso se manifiesta en el plano interior como un movimiento fuerte. Cuando la tendencia a estancarse que siempre está presente detiene este movimiento, esto crea una crisis dolorosa. Podrás mirar desde este punto de vista todas las perturbaciones dramáticas de la historia humana. La mayoría de los períodos como esos fueron precisamente manifestaciones de este principio. Cuando el movimiento nuevo es detenido, lo que se habría expresado de un modo bendito y rico, puede manifestarse sólo de un modo distorsionado y por lo tanto, doloroso. Creas la distorsión al no sentir, no confiar y no seguir el curso del proceso interior.

Permíteme darte un ejemplo específico de algo que está sucediendo ahora mismo. La humanidad como un todo está lista para abordar una fase mucho más profunda de la conciencia grupal. La manifestación natural de esto, si se lo siguiese, sería la transformación de las naciones en un gobierno humano; las diferencias religiosas desaparecerían porque se reconocería que en el Uno no hay diferenciaciones. Toda la humanidad aplicaría a todos leyes de igualdad, justicia y amor, compartiendo la riqueza de la Tierra. Se establecerían nuevas leyes y nuevos enfoques que darían resultados que todavía no puedes ni soñar. El “otro” ya no sería más “el enemigo”.

Pero dado que la humanidad en su mayoría se resiste a este desarrollo natural, aquéllos que lo siguen se separan necesariamente de aquéllos que no lo hacen. Crean sus propias comunidades donde este espíritu nuevo se manifestará de manera creciente. Entre tanto, el gran movimiento nuevo detenido por los que se resisten se manifiesta de un modo distorsionado. Es por eso que hoy encuentras las manifestaciones lamentables de la “conciencia grupal” en la superpoblación, las ciudades atestadas, el surgimiento de monopolios en los que grandes grupos dominan a las masas y dictan leyes y valores. La autoalienación de vivir y trabajar en lugares atestados en los que las cualidades humanas dan lugar a cualidades robóticas ya es bien conocida.

Aquéllos que no están conectados - consciente o intuitivamente – con el movimiento y el desarrollo de la conciencia son regresivos y tratan de detener el movimiento, temiéndolo y creyendo que es malo. Pero realmente no pueden detener el movimiento, el cual se encuentra entonces con un canal cerrado que es ajeno a su propia naturaleza benigna y, en consecuencia, crea condiciones negativas. El grupo se vuelve una masa amorfa. En vez de miembros altamente individualizados, tales grupos tienen una conciencia de masas que no debe ser confundida con la conciencia grupal. El movimiento detenido de la conciencia grupal se expresa en grupos grandes que dirigen las masas de modo egoísta, grandes consorcios en los que todas las conexiones personales con los demás, con los empleadores y con aspectos del trabajo mismo están prácticamente ausentes. Éstas, y muchas otras manifestaciones como éstas en tu vida moderna no son el resultado de la superpoblación sino de detener el movimiento de la conciencia, de no sentirlo y seguirlo. La superpoblación misma es una de tales manifestaciones. Las personas modernas son pequeños engranajes en una gran máquina, están despersonalizadas porque detuvieron ambos movimientos: su propia individuación y la conciencia grupal.

A medida que el movimiento es detenido, temido y negado ciegamente, la población aumenta; comunidades más grandes desarrollan una conciencia de masas en vez de una conciencia grupal – en la vida urbana e industrial, en la desconexión de la naturaleza. Tal como la conciencia de grupo se distorsiona convirtiéndose en conciencia de masas, así se convierte la conciencia individual en separatismo y alienación del otro.

Si se sigue el movimiento sin obstruirlo mediante la resistencia ciega y mediante el miedo al cambio, si se confía en él y se lo acepta honestamente, entonces estas manifestaciones negativas quedarán de lado. Aquéllos que sigan el movimiento no serán afectados por las distorsiones de la conciencia de masas. Crearán una nueva conciencia grupal. Hay una gran diferencia entre ambas, como ustedes, mis amigos, seguramente pueden percibir ahora. La conciencia de masas elimina a los individuos, la conciencia grupal los honra y los promueve. Cada individuo es, por supuesto, una parte integral del todo. Cuanto más plenamente funciones como individuo más tendrás para aportar al grupo. Cuanto menos seas un individuo plenamente crecido, menos podrás contribuir con él.

En la conciencia de masas esto es totalmente diferente. La conciencia de masas no requiere individuación; impone en cambio seguimiento y conformidad ciegos. Detener el movimiento crea una perversión de lo que crearía la conciencia grupal.

Es muy importante que entiendan esto, mis amigos. Dentro de ti, como así también dentro de la conciencia de la humanidad, la conciencia grupal tiene gradaciones y categorías definidas. Hay tres fases principales de desarrollo con respecto a esto. La humanidad ha pasado por estas tres etapas, tanto con respecto a su totalidad como con respecto a los individuos que forman parte de ella. Tú también pasas por ellas en niveles de organización de la conciencia más profundos y respectivamente más elevados, hasta que alcanzas la unidad total con el Todo.

En la escala más baja necesitas del grupo porque tienes miedo, eres dependiente y todavía no eres capaz de ser responsable por ti mismo. Todavía no tienes la habilidad de establecer un canal hacia tu propio potencial creativo ilimitado. Esta fase puede ser comparada con el infante que necesita a la madre.

A menudo encuentras individuos que están listos para entrar en la próxima fase, la de ser responsables por sí mismos y establecer su propio canal, pero no están dispuestos a hacerlo. Podría decir que todos ustedes han encontrado esta resistencia en su camino al encontrarse con su yo inferior. Dado que el planeta también tiene un yo inferior, hay facciones de personas que expresan una resistencia similar. Entonces, debes diferenciar entre ser incapaz de asumir la individualidad por ti mismo y no estar dispuesto a hacerlo, insistiendo en que los demás – los padres o los grupos – te den el sostén que sólo puede dar el yo divino.

Las personas que usan el grupo como una muleta para sustituir la individuación detienen el movimiento tanto como aquéllos que usan el individualismo como un disfraz para su falta de habilidad para estar en intimidad, ser abiertos y no tener defensas, y que por lo tanto, temen al grupo. Tales personas tendrán interés en confundir el conformismo y la conciencia de masas con la conciencia grupal y usarán argumentos legítimos contra la primera para borrar la existencia de esta última.

Cuando los individuos dan orgánicamente el paso siguiente: de necesitar el grupo a la emancipación y la responsabilidad por sí mismos, al principio el péndulo podrá oscilar de un modo un poco excesivo en la dirección del individualismo. Entonces se rebelarán contra el grupo y negarán su valor. También encuentras esta rebelión dentro de ti y ahora sabes que en la medida en que niegues la autonomía, tengas miedo y desconfíes

de ella, en esa medida exacta te desagradarás y te desagradarán aquéllos de quienes dependes. Entonces necesitarás rebelarte. Pero si procedes orgánicamente, esa rebelión no durará mucho tiempo, ya que reconocerás la rebelión por lo que es y pondrás el énfasis en el yo en vez de ponerlo en aquéllos contra quienes te rebelas. Luego aprenderás a usar tu divinidad latente, pero estarás aún en una fase en la que deberás concentrarte principalmente en tu proceso individual. Por supuesto que esto no significa aislarse. La ayuda y las reacciones de los demás son siempre una parte integral de esta fase. El contacto con los demás siempre es necesario. Los demás pueden reflejarte en que lugar el yo está atascado, y el yo necesita profundamente esta conciencia de sus efectos en los demás durante su proceso de individuación. En toda esta fase el énfasis está en la individuación.

La tercera fase de desarrollo llega cuando los individuos han desarrollado plenamente la realización del yo y pueden entonces beneficiarse del grupo y dar al grupo sin perder la individualidad, la autonomía y la responsabilidad por sí mismos. No pierden su privacidad, el derecho a ser diferentes, ni niegan su necesidad de expresar su singularidad. Todo lo contrario. En un grupo tan evolucionado no hay conflicto entre las necesidades individuales y las del grupo como un todo.

La conciencia grupal no disminuye la singularidad sino que la promueve. El yo ya no usa al grupo como una muleta porque no pueda vérselas con la vida. Ni tampoco es el grupo una autoridad contra la que uno necesita rebelarse. El grupo es verdaderamente un yo extendido en el cual uno puede funcionar como un agente libre. La organización más elevada de la conciencia grupal ocurre cuando cada individuo ha encontrado su autonomía.

En el desarrollo de conjunto las fases nunca están definidas tan claramente. Se superponen parcialmente y hay muchas espirales dentro de la espiral, y sin embargo el movimiento no es azaroso sino que, en un esquema más grande, es una expresión de una armonía y una legitimidad tan profundas que la conciencia humana sólo puede sentir las vagamente - en el mejor de los casos. Entonces, mis amigos, les diría que en este período de su historia, la humanidad está lista para la autonomía individual que puede formar grupos y está lista para la conciencia grupal que se vuelve una entidad en sí misma. Aquéllos que obstruyen la conciencia grupal, la distorsionan convirtiéndola en conciencia de masas y convirtiendo la conciencia individual en separatismo. Pero aquéllos que sigan el movimiento de la autonomía dentro de una nueva conciencia grupal crearán el mundo nuevo, la vida de la Nueva Era. La vida en comunidad está surgiendo de manera creciente y, aunque no siempre se expresa en su forma perfecta, se mueve hacia ella y así florecerá.

Ahora en tu comunidad en particular encontrarás representada cada una de estas tres fases de la conciencia humana. Aun las personas que en su mayor parte están lo suficientemente elevadas en su desarrollo como para formar parte de esta vida en comunidad de la Nueva Era, tienen dentro de sí áreas que representan fases más bajas. Todos ustedes saben esto y han estado trabajando con estos aspectos. Encuentras esa parte que hay en ti en la que necesitas desesperadamente de los demás porque tienes miedo de no ser lo suficiente y porque no has realizado tu Dios interior. Esto no significa que ahora deberías separarte del grupo, ya que solo prácticamente no podrías realizar la tarea de desarrollo. Pero es necesario que te des cuenta de tu deseo de usar mal al grupo para evitar encontrarte contigo mismo.

Y también encuentras en ti esa parte que se rebela contra el grupo y quiere evitarlo porque tienes miedo de exponerte y ser rechazado, tienes miedo de tu necesidad y de tu debilidad, todavía no sabes cómo funcionar sin las simulaciones de tu máscara y tus juegos defensivos. Nuevamente, esto no significa que deberías abandonar ahora todas

tus necesidades individuales y tus formas de autoexpresión y sumergirte en un organismo grupal amorfo. Significa meramente ver, prestar atención y entender, y proceder desde allí. Entonces, aunque puede ser que todavía existan en ti todos estos aspectos en alguna medida, esto no significa que no estés listo para volverte un individuo plenamente autónomo que es parte de un grupo, siendo enriquecido por él y enriqueciéndolo. Puedes encontrar tu privacidad y tu individualidad totalmente intactas, puedes encontrar que no hay ningún impedimento para tu vida grupal o tu intimidad. En el curso de tu movimiento por este camino, encontrarás las fases que mencioné; todas ellas están representadas. Coexisten dentro del alma y debes reconocer esto.

La mayoría de ustedes ya ha encontrado su dependencia, sea de la familia, de una pareja o del grupo. Primero inconscientemente y más tarde conscientemente esperas que el grupo haga por ti lo que piensas que no puedes hacer o que no harás por ti mismo. También has descubierto que te sientes atemorizado e incómodo en el grupo y quieres huir de él a causa de tus expectativas con respecto a él y de las demandas que le haces, como así también a causa de la culpa y la vergüenza ocultas de tu yo inferior. Entonces te vuelves contra el grupo y te rebelas contra él.

Todos ustedes son perfectamente conscientes de estas tendencias pero las han aplicado exclusivamente a la situación parental: todavía quieren tener una figura paterna y una figura materna, tal como un niño. Esto es verdad en un sentido puramente psicológico, en términos de esta vida, pero poniéndolo en un marco cósmico también es verdad que en la fase de conciencia grupal le otorgas al grupo el poder que te resistes a desarrollar dentro de ti mismo. Por lo tanto, entras en la segunda fase: te rebelas contra el grupo, te resientes con él y lo evitas. También encuentras esa parte en ti.

Pero muchos de ustedes van llegando a estar cada vez más preparados para entrar en la tercera fase donde encontrarán la verdadera responsabilidad por sí mismos, su propia fortaleza interior, su autonomía y su propio canal con lo más alto, donde realmente podrán pararse sobre sus propios pies porque tienen dentro de sí lo que necesitan. Por lo tanto, no necesitarás tener miedo del grupo ni rebelarte contra él. Ya no necesitarás al grupo de un modo debilitante, necesitarás al grupo a partir del amor y el deseo de un mutuo dar y recibir. Compartirás y experimentarás la lucha del crecimiento y las alegrías de la vida, el dolor y el placer de vivir, y estarás agradecido por esta riqueza de la vida con otros en la cual estar juntos no invade en absoluto tu privacidad, tu singularidad y tu necesidad de estar solo. Relacionarse de este modo es verdadera intimidad.

Una pareja también debe relacionarse de este modo para que la relación de a dos sea verdaderamente plena. Si usas a una pareja porque no deseas valerte por ti mismo, la relación se vuelve insoportable. Por la misma razón, si usas a un grupo porque estando solo sientes miedo, temerás y odiarás a ese grupo simultáneamente.

Las expresiones negativas varían en las distintas fases. En la fase uno, estarás más en contacto con el miedo y la necesidad y menos en contacto con el odio y la rebelión. Al sentir más el miedo a la vida, necesitarás más al grupo o a la pareja. En la primera fase, el odio hacia aquéllos que uno necesita y de los cuales depende está más latente. En la segunda fase, predominan el odio y el miedo al grupo, tal como el deseo de huir de él, mientras que la necesidad y la dependencia están más latentes. Entonces se busca una falsa independencia en la cual no se puede aprender a dar y recibir, ni tampoco se puede aprender flexibilidad y apertura. Las personas que están en esta fase continúan cultivando una actitud rígida e inflexible en la que piensan que pueden controlar todo dentro de sí y a su alrededor. Cultivan una falsa individualidad intransigente.

Todas las fases de la alternancia de la conciencia individual y la grupal existen no sólo en el nivel planetario, en una escala de conjunto de la evolución total del planeta Tierra,

de la humanidad como un todo, sino que existen también dentro de cada ser humano. Desde este punto de vista se volverá muy significativo para ustedes, mis amigos, ver dónde están. Darse cuenta de esto es de gran importancia. Será un mapa con el cual podrás encontrar tu camino a través de una situación interior. Sin esta conciencia sería mucho más difícil para ti entender dónde estás, lo que haces y qué significan verdaderamente tus reacciones. Llegarás a un entendimiento aún más profundo de los principios unitarios de la vida. En este caso en particular, el principio dualista proclama que o el individualismo es "correcto" y la conciencia grupal es "errónea" o "mala", o viceversa. Cada "error" es racionalizado fácilmente mediante el uso de la forma distorsionada de su expresión verdadera.

Por el principio unitario entiendes que ambos tienen su función y tienen una expresión sana y veraz, o pueden tener una expresión pervertida y distorsionada. Entonces es de la mayor importancia que veas dónde estás con relación al grupo, que te indagues con preguntas. ¿Necesitas al grupo? ¿Tienes miedo de estar solo? ¿Esperas que el grupo haga por ti lo que no deseas hacer o crees que no puedes hacer? Puede ser que la respuesta no siempre se aplique a la totalidad del grupo; podrá aplicarse sólo a un individuo, pero el principio sigue siendo el mismo. También debes entender que cuando temas tu soledad, relacionarte con el otro – sea una persona o un grupo – será tan difícil como estar solo. Y sólo cuando ya no te sea difícil estar solo, la vida en grupo o de a dos será una verdadera alegría.

Entonces entrarás en la nueva conciencia que despliega sus alas, es rica desde adentro y por lo tanto, contribuye con lo que hay afuera, y también puede tomar del exterior y traerlo nuevamente al mundo interior. En un grupo que consiste predominantemente en individuos autónomos, la riqueza se multiplica y se expande a una velocidad casi incomprensible. Éste es un fenómeno que tú, en tu trabajo aquí, empiezas a percibir. Aquéllos que están siguiendo esta nueva corriente lo perciben, y seguirán haciéndolo. Aquéllos que podrán ser muy activos en este trabajo pero que todavía no están dentro de esa corriente están ciegos a ello. No son capaces de diferenciar entre la actitud sana y la malsana hacia la conciencia grupal e individual. No pueden diferenciar entre el "egoísmo" sano y la falta de egoísmo como dos expresiones de la misma fuente. Pero aquéllos que estén dentro de esa corriente, que hayan llegado a su primera posición firme en esa corriente cósmica, posición que se expande constantemente, sabrán que el grupo nunca eliminará su privacidad o la autonomía de su ser, las promoverá, tal como promoverá la independencia. A medida que te desarrolles, enriquecerás al grupo, y el grupo te enriquecerá.

En la Tierra están surgiendo nuevas comunidades, nuevos centros vivos de la nueva conciencia. Se manifestarán cada vez más y pondrán en práctica esta conciencia.

Es importante que seas muy consciente del principio unitario. Esta posibilidad está madurando rápidamente, convirtiéndose en una realidad manifiesta en tu plano terrestre. De ese modo podrás seguir las diversas espirales dentro de ti, sabiendo dónde estás y hacia qué te mueves. Una cosa es saber acerca de sus fases como condiciones que están dentro de la personalidad humana, pero otra cosa es entenderlas dentro del marco de un esquema cósmico más grande como una manifestación significativa de un movimiento cósmico del que eres parte. Tal entendimiento te ayudará a no detener esta fuerza nueva de manera tal que se manifieste negativamente, sino a ir con ella del mejor modo posible.

En el umbral de cada nueva fase, se liberan nuevas energías. Entonces, no es la primera vez en la historia que en tu plano terrestre están siendo liberadas nuevas energías. Cada período tuvo sus propias corrientes de energía y conciencia recién liberadas, que fueron traídas a la conciencia interior de seres individuales. Pero la

humanidad ha alcanzado ahora un potencial mucho más alto de desarrollo y, por lo tanto, aquéllos que sigan este potencial serán llevados hacia adelante por este movimiento interior como nunca antes.

Si lo deseas, puedes sintonizarte con esta fuerza y usarla verdaderamente para tu transformación. Con respecto a esto todavía no estás haciendo tanto como podrías, aunque tu progreso, individualmente y como grupo, es muy sustancial. Todavía no te sintonizas lo suficiente con esta fuerza que está operando en la conciencia universal y, por lo tanto, también en ti. Todavía te aferras a la creencia de que este o aquel problema, esta o aquella actitud que tienes no pueden cambiar. Al hacer esto no sólo no estás disponible para la nueva conciencia y para esta fuerza de energía que fluye dentro de ti, sino que también te pones en peligro porque entonces esta fuerza revertirá el proceso y te llevará a una crisis que podría haberse evitado. La fuerza está allí, sea que la uses conscientemente o no. Si la usas consciente y sabiamente, y la sigues, vas con ella, te llevará a un despliegue y un enriquecimiento que ni siquiera sueñas. Si te resistes a ella con miedo ciego y terquedad, se volverá contra ti. Ésta es la ley. No lo está haciendo ninguna fuerza maligna por sí misma, es sólo la negación del movimiento del todo, del flujo divino. Ya sea que lo niegues por ignorancia, terquedad o cualquier otra cosa, no habrá mucha diferencia. Entonces les digo, mis amigos, están en un maravilloso proceso de despertar, despierten más. Sácate de tu insensibilidad. Mira y siente la fuerza que está dentro de ti. Es la fuerza del Cristo vivo que puede transformar el material negativo, la actitud estancada, en una expresión enteramente nueva. No abracés tus pensamientos y convicciones negativos. La fuerza está allí en el momento en que la abrazas, en el momento en que te vuelves hacia ella, en el momento en que levantas tu rostro hacia ella, alegóricamente, internamente, simbólicamente. Levanta tus manos hacia ella, permítela y ve hacia ella. Mucho ha sucedido ya con respecto a esto. Puede activarse más para el maravilloso despliegue de cada una de sus vidas.

El amor universal está altamente concentrado aquí, en nuestros encuentros, de modo que no reciben sólo palabras, por importante que sea para ustedes el contenido de estas conferencias, entenderlas y trabajar con ellas. La mayoría de ustedes, que no se insensibiliza, se da cuenta de que esta fuerza de amor muy concentrada está penetrando en ustedes y los está envolviendo. La sienten y son enriquecidos por ella. Entonces, les digo, abran sus ojos y sus oídos interiores, y todas sus facultades de percepción intuitiva para absorber la fuerza que está aquí, de modo que lo que su mente aprenda en el nivel de la conciencia pueda volverse una verdad vibrante – y no sólo un entendimiento intelectual desconectado. Viven, se mueven y tienen su ser en este amor y en esta verdad en todo momento, sólo que la mayor parte del tiempo todavía no se dan cuenta de esto. Tienen que aprender a conocer esto, eso es todo. Todos ustedes son benditos, mis muy amados amigos.

Copyright © por la Pathwork Foundation